



Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

7095^a sesión

Jueves 16 de enero de 2014, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Hmoud.	(Jordania)
<i>Miembros:</i>	Argentina	Sra. Perceval
	Australia	Sr. Quinlan
	Chad	Sr. Cherif
	Chile	Sr. Errázuriz
	China	Sr. Liu Jieyi
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Araud
	Lituania	Sra. Murmokaitė
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Nigeria	Sra. Ogwu
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
	República de Corea	Sr. Oh Joon
	Rwanda	Sr. Nduhungirehe

Orden del día

La situación en Malí

Informe del Secretario General sobre la situación en Malí (S/2014/1)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Malí

Informe del Secretario General sobre la situación en Malí (S/2014/1)

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Côte d'Ivoire y Malí a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, Sr. Albert Koenders, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2014/1, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en Malí.

Tiene ahora la palabra el Sr. Koenders.

Sr. Koenders (*habla en francés*): Es un gran placer y un honor para mí dirigirme hoy al Consejo de Seguridad. El tercer informe del Secretario General sobre la situación en Malí (S/2014/1), que el Consejo tiene ante sí, da seguimiento a la resolución 2100 (2013), de 25 de abril de 2013, en virtud de la cual se creó la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA). Hoy quisiera explicar a los miembros la situación política y de seguridad en Malí, los progresos logrados desde mi exposición informativa de octubre pasado (véase S/PV.7043) y los desafíos que quedan por delante.

Sr. Presidente: Ante todo, quisiera expresarles a usted y a los miembros del Consejo mis mejores deseos para este nuevo año. También aprovecho la ocasión para dar la bienvenida a los nuevos miembros del Consejo de Seguridad y desearles mucho éxito en sus deliberaciones.

El año que acaba de concluir fue decisivo para el pueblo maliense. A pesar de los desafíos, supo hacer prevalecer su voluntad y determinación de avanzar después de la grave crisis multidimensional que había atravesado el país en 2012. De esa manera, fue posible

organizar elecciones presidenciales y legislativas libres y transparentes en todo el territorio, permitiendo a Malí reafirmar su integridad territorial y el regreso al orden constitucional. El Presidente del país, Excmo. Sr. Boubacar Keita, definió claramente sus prioridades para la estabilización y la reconstrucción económica del país. En ese sentido, ha dado prioridad a la reconciliación nacional, la lucha contra la impunidad y la corrupción, la reforma del sector de la seguridad y el fortalecimiento de las capacidades institucionales y el desarrollo, en particular en las regiones del norte.

Por lo tanto, en los próximos meses, Malí deberá aprovechar esta oportunidad única, con el apoyo de la comunidad internacional, para combatir las causas profundas y complejas de las sucesivas crisis que ha vivido el país. Debe sentar unas bases duraderas para la paz y la reconciliación y volver a ser un asociado estable para una seguridad regional garantizada. Para ello, deben empezar sin más demora las conversaciones inclusivas con las comunidades del norte y los signatarios del acuerdo preliminar; debe crearse una hoja de ruta y un marco de concertación que incluya a las Naciones Unidas y la comunidad internacional; el Estado debe redesplegarse y deben volver a prestarse servicios básicos en el conjunto del territorio nacional; y debe reformarse el sector de la seguridad y ponerse en marcha un proceso de desarme, desmovilización y reintegración. Todos estos aspectos están estrechamente vinculados entre sí y deben recibir una atención constante del Consejo de Seguridad. Es preciso que se avance en cada uno de esos ámbitos para lograr resultados en un contexto regional que, cabe decirlo, sigue siendo frágil y peligroso. Ha llegado el momento de avanzar con respecto a ese complejo programa ya que cualquier retraso puede socavar los logros ya obtenidos.

En lo que respecta a la aplicación del acuerdo preliminar de 18 de junio de 2013, ya se han tomado algunas medidas de fomento de la confianza en aras de la reconciliación. Por un lado, el Gobierno ha organizado una serie de consultas inclusivas, como los Estados Generales de la Descentralización y la Cumbre Nacional sobre el Norte. También se ha celebrado una Cumbre Regional en Gao. Se han dado pasos cruciales para el restablecimiento de la soberanía nacional, en particular, el intercambio de prisioneros y el desalojo del edificio del gobierno provincial y de la emisora de radio en Kidal, lo cual fue aceptado por los firmantes del acuerdo preliminar.

Cabe elogiar igualmente el progreso obtenido en el marco del Comité de Seguimiento y Evaluación de la Comisión Técnica Mixta de Seguridad respecto de la

aplicación de las disposiciones del acuerdo preliminar. Sin embargo, al haber expirado el plazo de 60 días para iniciar las conversaciones inclusivas, es imperativo que los firmantes del acuerdo se pongan de acuerdo lo antes posible sobre los principios, las condiciones y la modalidad de un proceso de conversaciones inclusivas que permitan abordar todos los aspectos políticos y de seguridad, tal como se prevé en el artículo 21 del acuerdo preliminar y en el párrafo 4 de la resolución 2100 (2013). En ese mismo contexto, debe acelerarse el proceso de acantonamiento para poder iniciar un verdadero proceso de desarme, desmovilización y reintegración, así como la reforma del sector de la seguridad.

La MINUSMA está creando un grupo de coordinación para apoyar todos esos procesos y su planificación, así como para garantizar la coherencia y la coordinación de las actividades de los asociados internacionales en el marco del apoyo a los procesos de acantonamiento, de desarme, desmovilización y reintegración y de reforma del sector de la seguridad en Malí. En términos más generales, alentamos al Gobierno a establecer lo antes posible un marco de cooperación de acuerdo con lo dispuesto en la resolución 2100 (2013) y en el acuerdo preliminar, a fin de apoyar el diálogo y las negociaciones. La MINUSMA, junto con la comunidad internacional, se pone a disposición del Gobierno para ayudarlo en ese sentido.

A pesar de los considerables esfuerzos desplegados por las fuerzas de defensa y seguridad de Malí y de la MINUSMA, que han permitido el retorno gradual de la administración y de parte de la población en el Norte, la situación de seguridad sigue siendo volátil. Lo difícil de la situación no debe subestimarse. Condenamos enérgicamente el recrudecimiento de los atentados terroristas. Cabe recordar que esos ataques, perpetrados principalmente en la región de Kidal, han causado varios muertos y heridos entre la población civil y el ejército de Malí. Además, cuatro miembros del personal de mantenimiento de la paz y dos periodistas franceses han perdido la vida. Reiteramos nuestro pésame a las familias de las víctimas y, en particular, a los Gobiernos del Senegal y el Chad, que son los países que han aportado los contingentes afectados.

La amenaza terrorista siempre ha sido el centro de nuestras preocupaciones. El recrudecimiento de las actividades terroristas confirma las inquietudes que siempre hemos compartido con los miembros del Consejo. La estabilización efectiva de las regiones del Norte requiere de la cooperación, tanto en el ámbito político como en el de seguridad, con el apoyo de la MINUSMA y de las partes interesadas nacionales e internacionales.

(continúa en inglés)

La MINUSMA cuenta actualmente con 5.488 de los 11.200 efectivos militares previstos, con 71 de los 320 agentes de policía individuales previstos y con 883 de los 1.120 elementos de las unidades de policía constituidas previstos. Los retos en materia de seguridad y las expectativas de la población son enormes. Por ello, es esencial que la comunidad internacional siga respaldando sin demora los esfuerzos destinados a acelerar la generación y el despliegue de las unidades restantes de la MINUSMA en el Norte del país. El apoyo del Consejo de Seguridad y de los Estados Miembros para asegurar de manera oportuna los facilitadores y multiplicadores de fuerza necesarios es prometedor y sigue siendo esencial a medida que llevamos a cabo el sólido mandato que el Consejo nos ha encomendado a fin de ayudar a crear un entorno seguro para el pueblo de Malí.

Se ha logrado un progreso considerable en el ámbito humanitario, y deseamos encomiar el liderazgo y los esfuerzos desplegados por el Gobierno de Malí para fortalecer su capacidad para apoyar las actividades humanitarias. Más de 145.000 niños han podido volver a las escuelas, que han reabierto sus puertas en Gao y Tombuctú. Se han rehabilitado numerosos centros locales de atención sanitaria en las regiones septentrionales, más de un millón de personas se han beneficiado del acceso al agua potable y más de 217.000 niños con graves problemas de malnutrición se han beneficiado de programas vitales de atención proporcionados por el Gobierno de Malí y los agentes humanitarios.

Sin embargo, es importante subrayar que persisten importantes desafíos en 2014. Casi medio millón de personas siguen desplazadas dentro de Malí y en países vecinos y al menos 800.000 personas necesitan asistencia alimentaria inmediata. Otros 2,4 millones de personas siguen padeciendo una inseguridad alimentaria moderada y su situación corre el peligro de empeorar durante el próximo período de escasez. Hasta la fecha, el Llamamiento Unificado para Malí de 2013 ha recibido el 55% de los recursos solicitados. Digo esto porque sencillamente tenemos que hacerlo mejor en 2014, ya que la grave situación existente también tiene un efecto directo en las oportunidades de lograr la paz en Malí.

No debemos olvidar que, durante la crisis, algunas familias del Sur dieron refugio a innumerables familiares del Norte que huían del conflicto. Mientras que concentramos nuestros esfuerzos en apoyar al Gobierno para superar los desafíos inmediatos en el Norte, es importante tener en cuenta que la crisis ha afectado a todos

los malienses, incluidos los que viven en la parte meridional del país, y deberían recibir el apoyo necesario.

A medida que el país avanza gradualmente hacia una mayor estabilidad institucional, y a pesar de los desafíos en materia de seguridad, el Gobierno debería satisfacer rápidamente las prioridades definidas por el Presidente Keita. La comunidad internacional está dispuesta a prestar su apoyo. Por su parte, la MINUSMA seguirá llevando a cabo tareas importantes en los ámbitos de los derechos humanos y otras actividades de protección, como la lucha contra la violencia sexual. Esas tareas constituyen un elemento central del mandato general de proteger a los civiles que el Consejo de Seguridad nos ha encomendado.

Mientras tanto, es imperativo que las autoridades de Malí y la comunidad internacional cumplan los compromisos mutuos que asumieron en la conferencia de donantes de alto nivel para el desarrollo de Malí, celebrada en Bruselas el 15 de mayo de 2013, que fueron reiterados en Bamako el 7 de noviembre. La conferencia de seguimiento con los donantes, prevista para el mes que viene en Bruselas, revestirá una gran importancia para Malí. Debemos asegurarnos de que la comunidad internacional cumpla sus promesas. Al mismo tiempo, no se trata obviamente de conceder un cheque en blanco. La crisis que sufrió Malí en 2012 fue demasiado grave para que todos nosotros sigamos como hasta ahora.

Debemos adecuar mejor la ayuda externa a las prioridades de Malí en el contexto de un liderazgo maliense aún más sólido, y esta debe asociarse al inicio de conversaciones inclusivas. Ello podría hacerse definiendo un marco mutuo de rendición de cuentas, responsabilidad mutua, mayor transparencia y un compromiso colectivo de lograr resultados. La población, tanto en el Sur como en el Norte del país, necesita sentir que las cosas están cambiando y obtener un dividendo de la paz, así como mejoras visibles en la vida diaria, como educación para sus hijos y un mayor acceso a la atención sanitaria, agua y electricidad.

Hasta la fecha, la MINUSMA ha aprobado 13 proyectos de efecto rápido en Kidal, Gao y Tombuctú, por un valor total de más de medio millón de dólares. También hemos emprendido una serie de proyectos con el Fondo Fiduciario para la Paz y la Seguridad en Malí, como la electrificación de Kidal y el acantonamiento de elementos de los grupos armados. Las necesidades son enormes y los recursos limitados. Estoy sumamente agradecido por el constante apoyo de la comunidad internacional a ese respecto.

Los desafíos que enfrenta la región del Sahel son numerosos y no se pueden abordar de manera aislada. La visita conjunta a principios de noviembre del Secretario General, el Presidente de la Unión Africana, el Comisario de la Unión Europea para el Desarrollo y los Presidentes del Grupo del Banco Mundial y del Banco Africano de Desarrollo constituye un paso en esa dirección. La reunión de 5 de noviembre de 2013 auspiciada por el Gobierno de Malí brindó la oportunidad de escuchar las preocupaciones y prioridades de los propios países de la región y de incrementar la coordinación, que también es necesaria, entre las partes interesadas regionales e internacionales, incluidas las instituciones financieras internacionales.

La senda hacia la estabilidad es larga y a veces difícil. Ya he pasado seis meses en Malí y, donde voy, puedo ver la rica historia cultural de su pueblo. Puedo decir con total confianza que no hay obstáculos que los malienses no puedan superar. Sin embargo, se necesita paciencia y una firme determinación.

Malí se encuentra en una encrucijada, y la comunidad internacional debe seguir apoyando activamente los esfuerzos nacionales en curso para conducir al país por la buena dirección y evitar una recaída en los viejos hábitos, que provocaron una crisis sin precedentes hace más de un año. En ese sentido, el verdadero trabajo que hay que hacer en Malí solo acaba de empezar. Ese trabajo sigue plagado de riesgos y se lleva a cabo en un entorno regional volátil.

Quisiera dar las gracias a la Unión Africana, a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, a la Unión Europea y a los demás asociados internacionales por su compromiso de abordar la situación en Malí y su apoyo a la MINUSMA. Con nuestros esfuerzos comunes podemos conseguir una importante mejora.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Koenders por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante de Malí.

Sr. Kassé (Malí) (*habla en francés*): Sr. Presidente: En primer lugar, permítame transmitir mi más sincera enhorabuena a usted y a su país, el Reino Hachemita de Jordania, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de enero. Al mismo tiempo, quisiera expresar nuestro gran agradecimiento por la destacada labor que realizó la delegación de Francia durante su Presidencia del Consejo en diciembre de 2013. Deseamos también mucho éxito a los nuevos miembros del Consejo de Seguridad.

Asimismo, en nombre del pueblo y el Gobierno de Malí, permítaseme desear un muy feliz año nuevo a los miembros del Consejo, al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, y al personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz desplegado en diferentes teatros de operaciones, que sacrifican su vida luchando por un mundo mejor, un mundo libre de conflictos, guerras, terrorismo, tráfico de drogas, trata de personas y otros males.

Asimismo, quisiera aprovechar esta oportunidad para reafirmar la gratitud de las más altas instancias del Gobierno de Malí al Presidente de Francia, Sr. François Hollande, por su valiente decisión de ordenar el despliegue de la Operación Serval el 11 de enero de 2013 para detener el avance de los grupos yihadistas hacia el centro y el sur de Malí.

Es también el momento oportuno para rendir un sentido homenaje a las fuerzas africanas, en particular las del Chad y Malí, que, junto al ejército francés, liberaron las principales ciudades del norte de mi país.

El 16 de octubre de 2013, hace exactamente tres meses, el Consejo de Seguridad examinó el segundo informe del Secretario General sobre la situación en Malí (S/2013/582), de conformidad con las disposiciones pertinentes de la resolución 2100 (2013) (véase S/PV.7043). Desde entonces, se han registrado avances considerables en las esferas política y de seguridad y en los ámbitos del restablecimiento de la autoridad del Estado, la protección de los derechos humanos, el desarrollo de actividades humanitarias, la ejecución del mandato de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) y la coordinación internacional.

En el plano político, señalamos la finalización del proceso electoral con la celebración de las elecciones presidenciales y legislativas de forma transparente y fiable, lo que ha sido reconocido tanto por todos los agentes políticos malienses como por la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad.

En su búsqueda permanente de la paz, el Gobierno, bajo la autoridad del Presidente Boubacar Keita, ha emprendido una serie de esfuerzos a favor de la descentralización, la reconciliación nacional, el desarrollo de las regiones del norte y la buena gobernanza, con el objeto de, entre otras cosas, promover el respeto de los derechos humanos y luchar contra la corrupción y la impunidad. Por ello, en el marco del refuerzo de la descentralización y del poder de las autoridades locales, el Gobierno contrató en 2013 a más de 10.000 docentes y 2.400 trabajadores de la salud con el fin de cubrir el déficit de recursos humanos en estos dos sectores tan vitales.

En el marco de esta iniciativa, el Gobierno organizó, del 21 al 23 de octubre de 2013, un foro nacional sobre descentralización. En esas reuniones, cuyo objetivo era forjar el mecanismo institucional para reforzar el poder de las comunidades descentralizadas, las partes interesadas pudieron examinar los logros y los defectos de nuestra experiencia y proponer nuevos medios de obtener avances considerables en la materia.

En este sentido, el Presidente dio instrucciones al Gobierno para que organizase una conferencia nacional sobre el norte para debatir e intercambiar opiniones sobre todas las cuestiones que preocupan a la nación maliense. Dicha conferencia, celebrada del 1 al 3 de noviembre de 2013, tenía como objetivo establecer las bases para generar un cambio de mentalidad y comportamiento, indispensable para el surgimiento de un Malí nuevo, reconciliado con su historia y sus valores tradicionales positivos, preocupado por su futuro y decidido a crear una nueva sociedad basada en el trabajo creativo.

Con la abrumadora participación de todos los segmentos de la población, la conferencia nacional sobre el norte permitió fortalecer la confianza entre los malienses y entablar un diálogo entre los grupos armados y todos los demás agentes del norte que tienen algo que decir con respecto a su entorno inmediato. Las recomendaciones que se hicieron para abordar las preocupaciones de la población afectada se tendrán en cuenta en la aplicación de los proyectos de desarrollo en las regiones del norte de Malí.

Del mismo modo, el Gobierno ha elaborado y validado con la MINUSMA los elementos de una hoja de ruta para salir de la crisis, que cuenta con las siguientes directrices: en primer lugar, la organización antes de finales de enero de 2014 de una reunión entre las fuerzas de las regiones del norte sobre la problemática relativa a la salida de la crisis; en segundo lugar, la celebración de una reunión del Comité de Seguimiento y Evaluación del acuerdo de 18 de junio de 2013; y, en tercer lugar, el inicio próximo de las conversaciones de paz inclusivas que irán precedidas de tres reuniones de preparación, a saber, un taller sobre el acantonamiento, un simposio sobre las lecciones aprendidas de los acuerdos precedentes y un seminario con los asociados técnicos y financieros sobre el plan de desarrollo acelerado para las regiones del norte.

En suma, el Gobierno de Malí tiene el firme compromiso de restablecer la convivencia pacífica de los pueblos del norte y el sur. Desde esta óptica, se ha creado un departamento ministerial dedicado por completo

a la reconciliación nacional y al desarrollo de las regiones del norte para resolver, entre otras cosas, los problemas inherentes a las tres regiones del norte en materia económica y humana.

Como se indica en el informe del Secretario General (S/2014/1), las condiciones de seguridad en el norte empeoraron considerablemente entre el 30 de septiembre y el 21 de diciembre de 2013. Una serie de ataques asimétricos cometidos por bandas criminales contra la población civil, las fuerzas armadas malienses y los contingentes de la MINUSMA bastan para mostrar que los grupos terroristas se están reorganizando. Frente a esta amenaza, que la reducción gradual de la Operación Serval podría agravar, es indispensable dotar a la MINUSMA de los recursos adecuados para que pueda desempeñar su mandato en consonancia con los objetivos estratégicos del Gobierno de Malí, cuya meta principal es el restablecimiento inmediato de la autoridad del Estado maliense en todo su territorio, incluida la región de Kidal.

En cuanto a los incidentes acaecidos en Kidal el 28 de noviembre de 2013, en los que componentes del Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNL) impidieron la llegada al lugar del Primer Ministro y su delegación, en el informe se indica que las fuerzas armadas malienses dispararon contra los manifestantes e hirieron a cuatro de ellos. En respuesta a ello, quisiera indicar que, como ya lo hizo el Ministro de Reconciliación Nacional y Desarrollo de las Regiones del Norte de la República de Malí, cuando presentó el mensaje del Presidente al Secretario General el 5 de diciembre de 2013, esa información no se corresponde con la realidad porque los componentes de la MINUSMA que estaban más cerca del lugar del incidente se encontraban a 400 metros, y por eso no pueden ofrecer un testimonio objetivo. Por lo tanto, no están en condiciones de decir quién abrió fuego contra la multitud, sin conocer los resultados del análisis balístico que ordenó el Gobierno.

Los miembros del Consejo de Seguridad, tras haber reafirmado en la resolución 2100 (2013), aprobada en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, su compromiso con la integridad territorial y la soberanía de Malí, no deberían aceptar hoy que Kidal siga siendo un refugio regional de terroristas, traficantes de drogas y secuestradores. Los grupos armados deben deponer las armas, no asociarse con terroristas y participar en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración, así como en el diálogo inclusivo.

En cuanto a la coordinación internacional, mi delegación coincidió en lo que se indica en el informe

del Secretario General sobre la necesidad de adoptar un enfoque amplio y coordinado para superar los retos del Sahel. Ese enfoque se reafirmó el 5 de noviembre de 2013 en Bamako, en la primera reunión ministerial sobre la creación de una plataforma de coordinación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. En esa ocasión, los Ministros del Sahel acordaron, entre otras cosas, adoptar prioridades comunes para las iniciativas regionales en el Sahel y supervisar los progresos, incluso mediante el apoyo coordinado de la comunidad internacional. Mi país, que ocupa la presidencia rotatoria de la plataforma de coordinación para los próximos dos años, ya trabaja denodadamente para aplicar diligentemente las recomendaciones de la reunión de Bamako.

Con ocasión del primer aniversario de la puesta en marcha de la Operación Serval, deseo rendir homenaje a la memoria de los valientes soldados que sacrificaron la vida en la lucha contra el terrorismo y el “narco-yihadismo”.

En nombre del Presidente Keita, quisiera dar las gracias a las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Unión Europea, la Organización de Cooperación Islámica, la Organización Internacional de la Francofonía y nuestros asociados bilaterales. Asimismo, damos las gracias a los nuevos países que aportan contingentes y equipos a la MINUSMA. Mi delegación acoge con agrado el informe del Secretario General que tenemos ante nosotros y Malí tiene el honor de acoger los próximos días la misión del Consejo de Seguridad.

No puedo concluir sin pedir al Consejo de Seguridad que, en nombre de mi Gobierno, inste a los Estados Miembros, tal vez mediante una declaración de la Presidencia, a que apoyen el fortalecimiento de la MINUSMA con los recursos adecuados, y a que los aliente a cumplir sus compromisos contraídos en mayo de 2013 en Bruselas.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de Côte d'Ivoire.

Sr. Bamba (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Permítame presentarle las sinceras felicitaciones de mi delegación por la asunción por su país de la Presidencia del Consejo de Seguridad en el mes de enero. Asimismo, quisiera dar las gracias a los demás miembros no permanentes que formarán parte del Consejo en 2014 y 2015. Aprovecho igualmente esta oportunidad para expresar nuestros mejores deseos para el nuevo año a los miembros del Consejo.

Tengo el honor de hablar en nombre de los 15 Estados miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO). Quisiera dar las gracias al Secretario General por el informe sobre la situación en Malí (S/2014/1), de 2 de enero de 2014, que el Consejo tiene hoy ante sí.

Asimismo, quisiera felicitar al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bert Koenders, por su excelente exposición informativa sobre la situación en Malí, así como al Embajador Sékou Kassé, Representante Permanente de Malí.

Desde la elección del Presidente Ibrahim Boubacar Keita y después de la reciente celebración de elecciones transparentes y bien organizadas, podemos decir que se ha restablecido el orden constitucional normal en Malí plena e irreversiblemente. Sin embargo, esos logros deben fortalecerse y consolidarse mediante progresos rápidos, especialmente en los ámbitos de la seguridad, político, humanitario y de los derechos humanos, así como mediante el compromiso continuo de la comunidad internacional con soluciones sostenibles en Malí.

En cuanto al ámbito de la seguridad, la situación siguió siendo relativamente tranquila, aunque volátil, en todo el territorio de Malí y sumamente frágil y preocupante en la región de Kidal, donde hubo grandes tensiones, como ilustra con la mayor claridad el doble asesinato de los periodistas franceses Ghislaine Dupont y Claude Verlon.

La situación en el norte del país se caracteriza por la guerra asimétrica que toma la forma de ataques esporádicos yihadistas contra las fuerzas armadas malienses y las fuerzas internacionales de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) y la Operación Serval.

Dos hechos importantes ilustran la inseguridad que reina en el norte de Malí, a saber, el ataque yihadista cometido el 23 de octubre de 2013 en Tessalit por asaltantes armados no identificados contra los contingentes chadianos de mantenimiento de la paz de la MINUSMA, y el ataque suicida con bomba ocurrido el 14 de diciembre de 2013 contra el edificio del Banco Maliense de Solidaridad. Dos miembros del personal chadiano de mantenimiento de la paz y dos soldados senegaleses fueron asesinados en Tessalit y Kidal, respectivamente.

Con ese telón de fondo, el 2 de diciembre el Gobierno de Malí lanzó oficialmente la reforma del sector de la seguridad y creó 11 grupos de trabajo para elaborar una

estrategia amplia. La Comisión de la CEDEAO, a través de la Representación Especial en Malí, ha sido invitada a que nombre a un representante para el grupo de trabajo, que tendrá un papel activo a lo largo de ese proceso.

En el ámbito político, hay que mencionar la celebración de conversaciones en el norte y de elecciones legislativas. En relación con las conversaciones en el norte, hay que recordar que, de conformidad con las disposiciones del acuerdo preliminar sobre las elecciones presidenciales y sobre el diálogo inclusivo relativo a la paz en Malí, de 18 de junio de 2013, las conversaciones en el norte se celebraron los días 1, 2 y 3 de noviembre de 2013 en Bamako. Su objetivo era definir y dar a conocer las preocupaciones y expectativas del pueblo maliense y tratar de lograr una paz duradera, justa e inclusiva. De ese modo, se elaboraron una serie de recomendaciones, cuya aplicación facilitará la descentralización y el desarrollo armonioso de las regiones de Malí.

Además, del 30 de noviembre al 2 de diciembre de 2013 se celebró en Gao un foro de reconciliación regional. El foro permitió la reconciliación en el norte y la reunión de más de 500 representantes de las unidades administrativas de segundo nivel de Ansongo, Bourem, Gao y Ménaka incluidos líderes religiosos, mujeres, jóvenes y miembros de las organizaciones de la sociedad civil. Ese foro lleva a la práctica el diálogo y la política de reconciliación del Gobierno con el fin de disminuir las tensiones entre comunidades.

En relación con las elecciones legislativas, complementando lo que el Embajador maliense indicó, la CEDEAO observa que las campañas electorales se desarrollaron en calma y sin incidentes y que las dos primeras rondas de elecciones se celebraron en todo Malí el 24 de noviembre y el 15 de diciembre, incluso en Kidal, según estaba previsto. Para estas hubo una concurrencia más reducida que para las elecciones presidenciales. De los 147 escaños, el partido del Presidente Keita y sus aliados logró la mayoría absoluta en la Asamblea Nacional.

La CEDEAO, mediante su Representante Especial, ha prestado asistencia permanente al Gobierno de Malí en los preparativos y la organización de las elecciones. En total, desplegó una misión de observadores de 150 miembros para las rondas primera y segunda de las elecciones. Los observadores llegaron a la conclusión de que, en comparación con las elecciones presidenciales, las elecciones legislativas celebradas el 24 de noviembre y el 15 de diciembre de 2013 mostraron progresos importantes. Se celebraron en condiciones aceptables de libertad y transparencia.

En el ámbito humanitario, según un informe de 27 de noviembre de 2013, de la Comisión del Movimiento de Poblaciones, que se compone de diversas organizaciones internacionales, incluida la Organización Internacional para las Migraciones, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), el Programa Mundial de Alimentos y el UNICEF, el número de desplazados había disminuido desde octubre de 2013. Tal disminución del número de desplazados internos se registró en todo el país, pero estuvo más concentrado en las regiones alejadas del norte. Sin embargo, en las ciudades que rodean Kidal se observó un aumento, probablemente debido a la inseguridad y la incertidumbre vinculadas a la situación particular en la ciudad de Kidal. En relación con los refugiados, está aumentando el número de personas que regresan y solamente 185.000 refugiados permanecen en países vecinos.

Por su parte, la CEDEAO está plenamente comprometida a ayudar a Malí a través de diversas actividades humanitarias. En ese contexto, en noviembre de 2013 la CEDEAO llevó a cabo, en colaboración con la OCAH, un entrenamiento anterior al despliegue de 20 observadores humanitarios y, posteriormente, el 19 de diciembre de 2013, entregó donaciones por valor de 500.000 dólares a las autoridades malienses para la compra local de provisiones a fin de aliviar el sufrimiento de la población.

En cuanto a los derechos humanos, la situación está mejorando progresivamente en todo el país gracias a la determinación de las nuevas autoridades malienses, decididas a luchar contra las violaciones de los derechos humanos y contra la impunidad. En las últimas semanas, esto ha quedado claramente demostrado con la detención y la inculpación del General Amadou Haya Sanogo y de algunos de sus antiguos camaradas en el llamado caso de los “boinas rojas”. En cuanto a la lucha contra la corrupción, el martes 10 de diciembre cuatro magistrados y un secretario fueron detenidos y puestos bajo custodia.

Hay que apoyar el progreso extraordinario logrado por Malí con el liderazgo del Presidente Ibrahim Boubacar Keita mediante la continuación del compromiso de la comunidad internacional. En ese contexto,

el 2 de noviembre de 2013, se celebró la sexta reunión del Grupo de Apoyo y Seguimiento de la Situación en Malí. La reunión permitió a los participantes tomar nota de la evolución positiva reciente de la situación política en Malí desde el 1 de julio de 2013. Los participantes también exhortaron a la comunidad internacional a seguir proporcionando a Malí pericia técnica, ayuda y asistencia financiera y material para que el país pueda recuperar el lugar que le corresponde en la comunidad de naciones. En el transcurso de dicha reunión, también se presentaron la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y la estrategia de la CEDEAO, que engloba un enfoque holístico sobre seguridad, la esfera humanitaria y los desafíos de desarrollo en la región.

Para concluir, también cabe acoger con agrado la celebración en Bamako, el 5 de noviembre de 2013, de la primera reunión ministerial sobre la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, con el objetivo de crear una plataforma de coordinación para el Sahel. Esa reunión, que contó en particular con la participación del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, la Presidenta de la Comisión de la Unión Africana, Sra. Nkosazana Dlamini-Zuma, y los jefes de varias instituciones financieras internacionales, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Unión Europea, aglutinó a los donantes y permitió hacer balance de las promesas de fondos así como las prioridades fijadas en la región del Sahel y su aplicación, según se definen en la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel.

En esa importante reunión se reafirmó claramente el vínculo intrínseco que existe entre la paz, la seguridad y el desarrollo y la necesidad de llevar a la práctica proyectos que giren en torno al desarrollo del Sahel con miras a circunscribir las amenazas a la paz y la seguridad, como la pobreza y la inseguridad en todas sus formas. La población de Malí y de la región del Sahel tiene mucho afán de que esos proyectos se concreten.

El Presidente (*habla en árabe*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. A continuación, invito a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas a fin de proseguir nuestro examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.40 horas.